

SE SUSCRIBE

PESETAS	
Madrid	Mes. 1 50
	Año. 17 50
Provincias	Trim. 6 »
	Año. 12 »
Portugal	Mes. 2 50
	Año. 32 50
América	Trim. 15 »
Extranjero	Año. 55 »
En las demás	Trim. 20 »
naciones	Año. 80 »

VENTA

En las demás	30 núm. 1 »
naciones	25 núm. 1 50
América y	
Extranjero	30 núm. 2 »
convenio	
postal	
En las demás	30 núm. 4 »
naciones	
Núm. del día	5 cent.
Núm. atrasado	25 cent.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

SE SUSCRIBE

En las oficinas de El Globo,
San Agustín, 2, y en todas las
librerías.

ANUNCIOS

Se reciben en esta Adminis-
tración, y en la Sociedad Gene-
ral de Anuncios, Carmen, 18,
principal, y en Barcelona en la
res Roldós y C. Escudellé, 10.

EXTRANJEROS

En París, la «Société d'Im-
pression de Publicité» rue Ca-
pota, 61; director, Mr. Lemaire.

REMITIDOS

Precios convencionales.
Toda la correspondencia se
regirá al Administrador de El
GLOBO.

AÑO XII.—TERCERA ÉPOCA

Lunes 23 de Agosto de 1888

MADRID.—NÚM. 3.950

EL CAMINO DERECHO

No quisimos intervenir en la cuestión entablada entre *El Resúmen* y la prensa fusionista, sino para levantar acta de los hechos.

Lejos de censurar la actitud independiente del colega izquierdista, la aplaudimos en los comienzos del debate, por considerarla propia de una fracción política resuelta a poner los principios democráticos antes y por encima de todo.

Con la mayor imparcialidad declaramos luego que, pese a cualesquiera disgregaciones, y sin que nada significase el número, siempre quedaría un partido allí en donde hubiera un puñado de hombres de buena voluntad, en cuyo programa figurasen los artículos 110, 111 y 112 de la Constitución de 1869.

—Quedará—contestó *El Resúmen*, con grande satisfacción nuestra—y además nos quedaremos todos.

De ello nos regocijamos; pero muy pronto el estimado colega mostró cierta vacilación incomprensible, que había de condensarse en la manifestación siguiente:

«Practique el gobierno más democracia, aunque no lleve a su seno tantos demócratas; démos el sufragio universal y el reconocimiento de la soberanía de la nación; cumpla siquiera la fórmula que sirvió de pasaporte al Sr. Montero Ríos para irse de entre nosotros, y entonces hablaremos.»

No es ícico a un partido que se halla en la oposición, y mérito aún si ha nacido de una disidencia tener un criterio fluctuante, y practicar ciertos usos que tan sólo son propios del comercio, es a saber, los de pedir primero una cantidad muy crecida, para contentarse luego con otra mucho menos elevada.

Al reclamar la izquierda el gobierno practique más democracia, así como al pedir el sufragio universal y el reconocimiento de la soberanía de la nación, procede razonablemente y se hace digna de la confianza otorgada por la opinión pública; al añadir, sin necesidad: «cumpla siquiera la fórmula convenida entre los Sres. Montero y Alonso Martínez, y entonces hablaremos», pierde todo el terreno ganado, exponiéndose a oír una pregunta que surgirá espontáneamente de los labios de todos.

¿Por qué, si a esto se había de llegar, no habló la izquierda en Junio o Diciembre de 1885?

Véase, por si ya ha pasado al olvido, el texto de la convención pactada entre constitucionales y demócratas a fines del citado mes de Junio.

El artículo primero garantiza el ejercicio de los derechos naturales, y reconoce el principio de la soberanía nacional; el 2.º, concede el sufragio electoral para todos los mayores de edad, con varias excepciones, en las cuales hemos reparado los republicanos, pero jamás hicieron hincapié los izquierdistas; en el tercero, se consigna de un modo terminante la responsabilidad de los funcionarios públicos, y desaparece, por tanto, el funesto principio de las cuestiones previas; el cuarto afirma que se establecerá el juicio por jurados, y en el quinto, se declara que la Constitución del Estado no es reformable sino por Cortes especialmente convocadas para tal objeto.

¿En qué discrepa esta fórmula convenida por los Sres. Montero Ríos y Alonso Martínez del programa izquierdista puro? En dos puntos esenciales: primero, el concerniente a la revisión constitucional; segundo, el que se relaciona con la permanencia é inmutabilidad de la soberanía.

Ni en el uno ni en el otro quisieron transigir entonces los izquierdistas, y quedaron formando un partido, con el aplauso de los demócratas verdaderos.

Mas hé aquí que al cabo de un año, parecen inclinados a ceder en lo que toca a ambos puntos, pues sólo aguardan para entablar los preliminares de la paz a que el gobierno empiece a cumplir la referida fórmula.

Si eso pretenden en efecto—créanos a nosotros—, en la seguridad de que lo mismo piensa la mayoría del país—mejor les será ir desde luego a la conciliación, y prestar su concurso y estímulo al gobierno, a fin de que éste no retroceda o desmaye cuando llegue la hora de realizar sus compromisos.

Es un sofisma el que invocan para no hacerlo. El refuerzo de la izquierda no enajenaría a los constitucionales la ayuda de los centralistas; antes serviría a aquellos para demostrar a estos la necesidad imperiosa de aplicar una fórmula en cuya redacción tuvo el Sr. Alonso Martínez principalísima parte.

Al contrario, si los izquierdistas persisten en su alejamiento, esto servirá de pretexto al Sr. Sagasta para aplazar o mermar las reformas. Porque podrá decir, y no sin apariencias de razón, el indeciso presidente del Consejo: «supuesto que ni aun así hemos de recobrar la amistad de los correligionarios antiguos, procuremos, dando largas al asunto, conservar la adhesión del elemento centralista, a quien semejantes novedades causan invencible desapego».

Conviene, por todo lo expuesto, que la izquierda se deje de vaguedades, y fije de un modo terminante sus derroteros futuros.

Si al fin ha de reconciliarse con el Sr. Sagasta, quizá cuando ya no sea eficaz su ayuda, cese en sus vacilaciones y hágalo desde luego, convencida de que la nación y la democracia le agradecerán el sacrificio.

Si persevera en mantenerse apartada, suprima el segundo término de la extraña disyuntiva a que venimos refiriéndonos, y en vez de enfundar, despliegue su bandera, proclamando la necesidad imprescindible de llevar a la Constitución vigente los artículos 110, 111 y 112 del Código revolucionario.

LA MECHA ARDIENDO

El telégrafo nos ha comunicado la noticia de la destitución del príncipe Alejandro de Bulgaria.

Este hecho viene a agravar de un modo tal la difícil cuestión de Oriente, que será punto menos que imposible dar al conflicto otra solución que la guerra.

La baja de los valores públicos en todas las plazas extranjeras, testifica de esa gravedad. Mas, aun cuando no hubiera este dato, bastaría el más vulgar sentido para reconocer que la tempestad será ya difícilmente conjurada.

Cuanto han sabido la noticia, han exclamado al saberla: ahí está la mano de Rusia.

No se explica de otra manera que un príncipe victorioso, más bien por su propio heroísmo que por la fuerza de su ejército, rodeado de la popularidad que da la gloria alcanzada en los campos de batalla, sirviendo a la independencia y al honor de su nación; que ha duplicado el territorio de la misma y ha sabido poner término a la humillante tutela de Rusia, haya sido arrojado del trono y puesto en prisiones por sus súbditos que han tan poco tiempo le aclamaban con delirante entusiasmo.

Y en efecto; los que al saber vagamente la noticia pensaron de esa manera, no se habían equivocado. Telegramas posteriores, cuyo contenido puede verse en otro lugar de este número, al detallar el suceso, presentan como autor de él al partido ruso de Bulgaria.

Sin duda alguna la conspiración militar tramada por este partido, ha sorprendido al príncipe Alejandro, y le ha impedido oponer resistencia.

El príncipe ha sido preso en Widin; una regencia se ha formado, compuesta de los jefes del partido que quiere someter de todo a toda la Bulgaria a la influencia moscovita. Alejandro de Batenberg se había desligado de esta influencia y buscado apoyo en la Inglaterra. Este ha sido su delito a los ojos de los rebeldes.

El príncipe tiene entusiastas partidarios en ambas Bulgarias. ¿Qué harán estos ahora?

La guerra civil será la consecuencia inmediata de este suceso. Pero esto es lo de menos en el presente caso. El golpe ha sido dirigido principalmente contra Inglaterra, cuya influencia se trata de anular en Oriente. ¿Qué hará el gobierno de Londres?

Los rusos han venido preparándose desde largo tiempo para tal eventualidad; y si la guerra puede ser de su parte una guerra de rápidos y favorables éxitos, es seguro que aceptarán la lucha. Habrán de mirarse en ello, si así no es, y se les ofrece una larga perspectiva de sangrienta y empuñada contienda. Porque ante los inmensos recursos de Inglaterra, los suyos habrán de agotarse pronto.

Así y todo, esa pugna por el predominio en Oriente ha llegado a punto en que es casi imposible prolongarla en el terreno de la diplomacia. La pelota del elefante y la ballena se ofrece como inevitable. Y no obstante, la guerra puede tomar tales proporciones y ha de herir tantos intereses, que a todos aterra su perspectiva. Por eso, aun tomando en cuenta las consideraciones apuradas, hay quien se resiste a creer en una ruptura de hostilidades, mientras no la anuncie el estampido del cañón.

ECOS POLÍTICOS

La Epoca haciendo equilibrios:

El artículo de *La Correspondencia Militar* tiene un dejo amargo que es inútil desconocer. El recuerdo de lo que fue en Francia el ejército cuando la catástrofe del 48, y en España cuando María Cristina abandonó el país el año 40, y el 54 se saqueaban las casas de los ministros, y el 68 día Isabel II pasaba triste el puente del Bidasoa, ese recuerdo, volvemos a repetir, no es de los que deben halagar, ni los prestigios de la fuerza pública, ni el honor de sus banderas.

Pero ya que el articulista presenta el lado oscuro, debía no haber olvidado las glorias del ejército, e indagar las causas que produjeron su actitud pasiva en ciertas memorables épocas, y descubrir la clave de maquinaciones que no se conocen aún bien. De este modo se habría ahorrado la réplica vigorosa de *El Imparcial* de hoy, y las malicias de *El Globo*, que aprovecha el tema para cantar los triunfos de la democracia.

Pues qué, ¿somos nosotros los que hemos dicho que el ejército no estará contento mientras que no se haga de él un ejército nacional?

¿O tenemos nosotros la culpa de que se reconozca que un ejército nacional solamente puede hacerlo la nación? Esto es, la democracia en el gobierno.

Los monárquicos de la restauración quieren por lo visto hacer para la monarquía una lógica especial, como han querido hacer un ejército especial para la monarquía.

Y tan fácil le es lo uno, como lo otro.

Qué noticias le llegan a *El Diario Español* desde París.

El otro día nos dijo que el Sr. Ruiz Zorrilla estaba resuelto a presentarse candidato y tomar asiento en las Cortes si salía vencedor.

Ahora dice: «¿Qué hay de la dimisión de nuestro embajador en París?»

Ni puede ser más nueva la noticia, ni más grave para el gobierno, si ha de buscar sustituto.

Contamos con la rectificación de *La Iberia*, pero si pudiera hablar el Sr. Albareda con la confianza que le es propia, convendría con nosotros en que está cansado de embajador, de gobierno y de ministro de Estado.

Se puede saber cuál ha sido el último telegrama que ha recibido el Sr. Moret del Sr. Albareda?

Se puede, por lo menos, adivinar.

El último telegrama del embajador al doble ministro habrá participado a éste que en el destronamiento del primer Alejandro, no ha tomado parte el brigadier Marín.

Ya *La Epoca* no favorece la actitud del general Salamanca.

Antes bien, al dar la noticia de la recepción del general Salamanca por la reina regente, coge el di-

fumino y lo pasa de esta manera sobre las líneas del suceso:

«No ha tenido importancia alguna, como ya indicamos anoche, la entrevista con que se ha dignado honrar la reina regente al señor general Salamanca.»

La augusta señora supo por los periódicos que el Director de Administración militar no había solicitado audiencia, porque sólo la obtienen en estos momentos los que ejercen funciones públicas. Pero S. M. obsequio que no habiendo hecho entrega aún aquel del cargo que ejerce, debía ser exceptuado de la etiqueta, y ordenó que se le anunciase su deseo de recibirla.

El general, agradecido a tan delicada atención, acudió al regío alcazar y conversó con la reina sobre asuntos militares, saliendo altamente satisfecho de las bondades de la augusta señora, y del tino exquisito con que cumple sus deberes constitucionales.

Higiénicamente, al general le habrá sido muy provechoso sentir el calor del entusiasmo, dado lo baja que está la temperatura del real sitio.

¿Alguna ventaja había de sacar de la recepción!

El general Martínez Campos se nos hace democrata.

Véase lo que sobre él dice *La Correspondencia*:

«Algunos periódicos, singularmente conservadores, vierten la especie de que en la entrevista de los señores Sagasta y Martínez Campos, que anunciamos oportunamente, este ilustre general desaprobó toda inteligencia entre la fusión y la izquierda, temiendo el influjo de la democracia en el gobierno. Nada más lejos de la verdad. Esta especie es una de tantas como se atribuyen al general Martínez Campos, sin razón ni fundamento alguno. Precisamente el ex-presidente del Consejo es partidario de la existencia de dos grandes partidos monárquicos, a los cuales se sumen todos los grupos y elementos afines, como ha dicho y repetido en varias ocasiones.»

Y cuanto al influjo de la democracia en el gobierno, el general ni la combate ni la teme, antes bien siempre consideró grave dificultad la de que el Sr. Montero Ríos saliese del ministerio, precisamente porque dentro de él, y juntamente con el Sr. Alonso Martínez, tendrían más legítimo desarrollo las reformas democráticas consignadas en la fórmula de garantías.

El general parece que se cae y se agarra.

Porque ya cuenta él con que entre dos juriscónsultos como el Sr. Montero Ríos y el Sr. Alonso Martínez va a ser la empresa como esas partidas de ajedrez, que se entablan entre dos famosos jugadores.

El fiel trasunto de la vida perdurable.

El obispo de Vich tiene ganas de dar algunos disgustos a sus diócesanos.

A este fin ha publicado una pastoral mandando a los párrocos que hagan entender a las personas que han comprado bienes de la iglesia, que son «indignas de recibir los Santos Sacramentos y ser admitidas como padrinos en los Sacramentos del bautismo y confirmación, recordándoles la responsabilidad en que incurrían.»

Hálo sabido *La Epoca*, y ha aplicado al prelado la siguiente corrección fraterna:

«Cuando se llega a la elevada posición de una sede episcopal, hay que suponer en las personas que logran tan alto ministerio condiciones de tanta prudencia política como de celo apostólico. Y no es una gran demostración de lo primero la perturbación que el señor obispo de Vich promueve en las conciencias de sus feligreses con la disposición que dejamos trascrita.»

La Epoca ha podido preguntar además otra cosa. ¿En esa pastoral se encarga a los párrocos de la diócesis de Vich que no tomen de esos compradores limosnas, ni ofrendas, ni derechos parroquiales?

Porque estas cosas, hacerlas bien o no hacerlas.

DE HUESCA A PANTICOSA

Cuando hace algunos días leí, no sé dónde, un artículo describiendo las maravillas y las bellezas agrestes de estos renombrados parajes, díjeme doctamente: «¿Qué cosas tiene la naturaleza! Por Dios! causa enojó verla acicalarse con todos los afetos de la espiadada toilette de una novia rica, para mostrarse en el último grado de la coquetería a esos infelices que, en busca de algunos sorbos de agua azogada, suben a lo más escarpado del Pirineo, con los pulmones como tabos rotos de órgano viejo... El que va a morir, lo que necesita es especíacos que le embarguen el pensamiento, ahuyentándole de la tierra, y el roce de personas y objetos que le hagan por modo imperioso sentir el desprecio a la vida...» Pero sobre el propio campo de observación he podido cerciorarme de que en el escrito de autos no había palabra de verdad. Todo, pues, queda reducido a bien poca cosa; se trata sencillamente de que un escritor ha tenido la humorada de levantar a la naturaleza un falso testimonio.

Si la naturaleza se muestra aquí grave, sencilla, con supresión de toda magnificencia, modestamente; en fin, como corresponde a la calidad de estos sitios y a la disposición de ánimo y de cuerpo de las personas que vienen a visitarlos... Ni el canchalejo es pez, ni es colorado, ni anda para atrás. Es decir, que aquí no hay vegetación, ni horizontes, ni luz, y apenas si hay agua; sobre todo, a juzgar por la peseta y media que cuesta el lavado de una camisa.

Vegetación!... Los montes están pelados como cabeza de quinto. No se ve apenas ni un arbusto, ni una flor. Sobre la plazoleta que forman las fachadas de las hospederías, se distinguen algunas acacias con las ramas a medio vestir de hojas, semejando varillajes de paraguas agugereados. Bajo el penacho de la más pomposa, podrían tomar la sombra hasta una docena de gorriónes. Horizontes... Aquí el sentido de la vista es un sentido que huelga.

El Bañerío con sus piezas adyacentes y las fondas que le rodean está dentro de un alto círculo de rocas. De modo, que vivimos encerrados, poco más o menos que en el abaco, aunque con más dignidad, naturalmente. Mi amigo Comba, de cuya inteligencia cada número de *La Ilustración* es un

reflejo, anda por esas breñas verdaderamente comado, maltrecho, aburrido con su caja y sus pinceles al hombre, buscando, ya que no algún efecto artístico en alguna ondulación de la montaña, tan siquiera un grupito de pinatos encaramados sobre la meseta de una colina, unas cuantas cabras asomadas por el pretil de una atalaya mordiendo las hojas de un roble próximo, medio enterrado en nieve, ó la misera arcada de un monasterio ruinoso para llenar tal cual página de su cartera de paisajista con algunos apuntes que utilizar más tarde. Pero andarse por aquí con anteojos de artista, es como irse a las Cortes con anteojos de escucha, las palpitaciones de la opinión. De estos parajes es imposible extraer nada que pueda servir de materia a un cuadro, ni de estímulo a un poeta. Sería tarea menos difícil extraer gotas de agua bendita de una lágrima de condenado, y hasta una idea de un librejo de Luis Alfonso.

¡Luz!... ¡que si quiere usted luz...! El sol sale bien entrada la mañana, y se pone en los comedios de la tarde; de modo que el astrerrey sólo nos hace una visita de cumplido, y hasta el poco tiempo que permanece entre nosotros es con tal displicencia y tan profundo aburrimiento, que sus rayos, reflejando sobre la masa gris que sirve de base a la montaña y las líneas amarillas que forman las cortaduras de las rocas, se descomponen en un color extravagante, indefinible, pero quizá semejante al que toma el rostro de la persona, que, sosteniendo sólo por cortesía, una conversación que le fastidia, concluye por decir a su interlocutor: «¡Vamos, me está cargando usted! Las cascadas desaguan en el asbon, cuyo lago, a ser de manzanilla, podrían desecarle muy bien en una noche de jarana, cuatro compadres de San Lúcar.—He dicho; ni vegetación, ni horizontes, ni luz, y apenas si hay agua.»

CÓMO SE LLEGA

Un extraño vehículo, especie de coche celular, lo recoge a uno en la estación del ferro carril de la capital del alto Aragón, y lo conduce *velis notis* a la gran fonda de la Unión, llamada así, es decir, grande, por lo exsivo de los precios, pues unas cuantas horas de alojamiento y un par de comidas modestísimas cuestan 12 pesetas por individuo. El servicio de coches para este balneario se halla organizado con bastante irregularidad. Se designan precios según tarifa, y luego se *chalea* sobre el importe del asiento entre los administradores y los pasajeros que de antiguo conocen las costumbres de la casa. Los que no están en pormenores pagan a razón de lo que se les pide, sabiendo, cuando es pasada la ocasión, que otros pagando menos, ocuparon sitios mejores.

El camino es detestable, peligroso, inhospitalario. Sobre todo, inhospitalario; cosa extraña ciertamente, pues parecía natural que en un trayecto de más de veinticinco leguas que ha de ser recorrido por personas de salud delicadísima, en su mayoría, hubiese en los puntos donde se releva el ganado algún fondusho siquiera para facilitar a los enfermos un poco de caldo, un refresco, ó una taza de manzanilla. Los mayores no ponen tampoco nada de su parte para economizar molestias al viajero.

Por el contrario, abusan de su gerarquía bárbaramente. Se dan todo el tono que corresponde a la altura del sitio que ocupan. No oyen ruegos, ni conceden moratorias. Cuando se ha cambiado el tiro, tocan la bocina, crujen la tralla, lanzan al aire un par de blasfemias que son como la voz de mando dada al ganado, y el coche parte veloz entre las interjecciones del viajero que se quedó en tierra, apurando una ración de agua caliente servida en el jarro común de los señores de la venta.

Ya en Jaca, es otra cosa. Se permite algún descanso y se facilita ocasión de tomar un chocolate, que con una tirilla de pan de munición, cuesta seis reales, y doce, si se le acompaña de una pequeña copa de leche... Jaca es una ciudad antigua que conserva sus murallas, y todas las riglceles militares de las plazas fuertes. Sus casas son oscuras y tristes. Cuando llegamos amanecía. Todo estaba en silencio; silencio a pequeños intervalos interrumpido por las campanas de la catedral, las cuales poblaban de rumores religiosos aquellas montañas que tantas veces daban repetir la historia de amores picarescos relatada en alta voz por juglares atrevidos, y las vibraciones lastimeras de las gúzlas árabes.

Quien despues despues de una romería en la venta Eritaña ó a los postres de una cena en un colmado de Savilla, hubiérase trasportado a esa ciudad fronteriza al Pirineo, hubiérase creído en plena Edad Media. Su cerca, casi inexpugnable, la profusión de garitas y el mirar receloso de los centinelas; los cañones empotrados en las almenas contiguas a la puerta principal de la plaza; el aspecto general de las calles; la vertiente donde está tendida ó casi como agazapada, que diría un cazador abusando del tecnicismo cenegetico, y los altos montes que la vigilan; todo, en fin, todo allí tiene un tinte especialísimo de antigüedad, y ello es que espera uno encontrarse al volver de cada esquina con grupos de frailes, de pajes, de guerreros y de duenas. Hasta sobre cada piedra quieren sorprender los ojos inscripciones y fechas indicadoras de sucesos capaces de alargar indefinidamente la serie de las leyendas de Beker, aumentando la raza de los Teobaldos y de los condes de Gómara...

Por mi parte, declaro que tuve instantes de embriagador atolondramiento. La bocina del mayoral sonó a mis oídos, dentro de la ciudad murada, con todo el estruendo de la trompetería de las mesnadas, que en días de la Reconquista seguían el pendón señorial. Los zagales que montaron sobre los caballos delanteros del tiro para ir por el relevo, parecían—dicho sea con la más grande ingenuidad—parecían—repeto, timbaleros, aunque sin gualdrapas; y hasta en el mozo de la fonda que nos sirvió el chocolate, gran muchachón, alto, robusto, corajudo, llenas las manos de cuchillos de

postre, cernido el cuello con la servilleta de limpiar platos, y el pecho resguardado bajo larguísimo mandil de rayas rojas, parecían ver un rey de armas con su dalmática y todo... La revolución que hizo en mi rostro ese ensueño de quince minutos, y por otra parte, mi aspecto de hombre sano, debieron fijar la atención del cabo de la guardia montada a orillas de la puerta, donde se había quedado el coche.

Lo cierto es que el joven militar, lleno todo de recelos, me miró una y otra vez, adelantando el paso como para interrogarme. Me había tomado quizá por un agente de Ruiz Zorrilla. Casi, casi estuvo a punto de decirme: "¡Mil bombas! ¿qué viaje lleva usted? ¿es usted físico, por ventura? Usted no es físico, y su aparición en estos sitios es de mal agüero, amigo mío. Con que enséñeme su documentación, sígame al cuartel-banderas, o si quiere usted aprovecharse del buen humor con que me he levantado esta mañana, váyase por dónde ha venido, y ¡a la paz de Dios!". El látigo del mayoral volvió a crujir en este instante, anunciando la partida del coche, y yo tomé asiento en el primer asiento que hallé más a mano. Después de las doce horas de Huesca y Jaca, las cinco de Jaca y Panticosa parecen una centuria. Yo no sé cómo pude soportarlas. Fui tan extraordinariamente aburrido, como si todo ese tiempo hubiese estado escuchando un discurso de Moret, o hubiese llevado delante de mis ojos la cara de Martínez Campos, ensayándose para ingresar de una en el teatro Guignol.

Ya en Panticosa, acampé en medio de la plaza, y allí permanecí hasta que, después de dos horas de antelala al aire libre, el representante de los ilustres y filantropos señores propietarios de las Aguas, tuvo la dignación de ofrecermelo, mediante el misero estipendio de 30 reales diarios, el único alojamiento disponible: una linda buhardilla de la casa de Embajadores, con cama y todo, y espacio, aunque no sobrado, es suficiente, no obstante, para colocar una sombrerera.

CÓMO SE VIVE

Se vive muy mal, muy caro y con mucho télio. La gente anda dispersa. Cada cual se mata sus pulgas, o lo que es lo mismo, cuida de sus pulmones. Las mujeres son generalmente muy feas, y los jóvenes poco entrometidos. No se refiere ninguna intriguilla amorosa, ni siquiera se murmura sobre la posibilidad de un rapto más o menos próximo. Asmodeo se vería tan aburrido por estos círculos, como lo está Comba por estas breñas.

Tampoco corre aquí su oficio. Eso sí, desde las ocho hasta las diez de la noche, puede pasarse un rato delicioso oyendo en el salón del Casino a tres distinguidos profesores de Zaragoza, que traducen felizmente el pensamiento de los grandes maestros del divino arte, sirviéndose de sus respectivos instrumentos: el armonio, el violín y el piano. Por lo demás, este género de al-jamietes, de costumbres y de vida tiene cierto corte monástico que acentúan con su presencia algunos frailes franciscanos, destacándose sombrío de entre la multitud de bañistas con sus sayales grises, las manos cruzadas sobre el pecho y la mirada no menos humilde que desafiadora hacia el mundo que les rodea y la tierra que los mantiene.

Las fondas son malísimas. La mesa excesivamente frugal. La ternera y la vaca no son platos del país. Sólo se sirve carne de macho cabrío, de macho lanar y de macho de tiro de diligencia, según opinión de militares que han vivido en plazas largo tiempo sitiadas, y conservan el humillo de las carnes proscriptas del mercado público. En algunas, principalmente en aquella que la vanidad de los ricos ha puesto de moda, los camareros no están uniformados, ni reglamentados. Cada uno viste a su modo y se comporta como quiere. En eso de la práctica de los principios sobre el libre albedrío, parecen milicianos nacionales, y hasta diputados de las mayorías de Sagasta. Como modelos de finura no puede tomarseles tampoco. Algunos se limpian el sudor a la vista de los comensales en la servilleta con que dan la última mano a los platos...

Este Bañerío ofrece una singularidad: no lo visitan los pobres. El buen tono de los propietarios los ha suprimido, y con razón, pues al fin y al cabo, donde hay gente rica, sólo hace estorbo la gente de poco pelo. Además, estómagos siempre vacíos, hígados cuyo concurso no se reclama, ni para la digestión de una mala comida, y pulmones que sólo han de respirar el aire de las pocilgas y de las buhardillas, son órganos que maldito si necesitan ser reparados. Pero preguntarán muchos con asombro: ¿es que puede haber algún Bañerío cerrado a los pobres? Sí, señores; éste, este mismo, el de Panticosa. Los propietarios de las aguas, que a la vez lo son del terreno en una extensión vastísima, se han dado prisa en construir casas para fondas, comercios, casino que alquilan obteniendo rendimientos fabulosos, pero no se han acordado de construir unas cuantas viviendas para los pobres, dejando el cuidado de la manutención de los mismos a la caridad de los bañistas ricos. Y es claro, como no han de vivir a campo raso y en paraje donde la temperatura se mantiene siempre baja, enfermos atacados de grave dolencia en los órganos más interesantes de la economía animal, resulta en su necesidad de que los propietarios digan: "no se admiten pobres", los pobres no vienen.

CÓMO SE MUERE

La mayor infamia que puede cometer aquí cualquiera, es *correr el ojo*, que decimos en caló. Esa libertad de morir de que siempre se ha gozado en España, aún bajo las más cruentas dominaciones, no existe en Panticosa. Cuando se sabe que algún enfermo ha claudicado, todos exclaman a una: "¡Bien empleado le está: que se hubiera quedado en su casa! Aquí no se viene a dar espectáculos, ni a meter a la gente en aprensión... ¡Cuidado con la insolencia!". Por supuesto, la adquisición de la noticia, casi es empresa digna de Mencheta. Como se trata de una cosa fútilísima, se toman todas las precauciones para ocultar a. Ofrece más dificultades dar con el muerto, que levantar un ídem en una partida de jugadores desahogados. Sin embargo, se sabe que todos los días cae alguno, y unas casas andan echándose encima a las otras. Los sirvientes de la Pradera, el Mediodía, Embajadores, dicen de sus respectivas hospederías "No, no; pues aquí no ha ocurrido eso." Las hermanas de la caridad y las curas hacen gala de una reserva saludable como si se tratara de un secreto de estado. Por la noche, en ausencias de la luna, un hombre con una cabellera llega por la puerta accesorio a la casa del crimen, sube sobre el lomo del cuadrúpedo el cuerpo del delito, es decir, el muerto, y se lo lleva al panteón de tapadillo. La Iglesia se hace cómplice de estas ocultaciones, suprimiendo sus preces y sus campanas.

En fin, los que necesitan de Panticosa, ya saben cuanto les interesa. Como se viene, como se llega, como se vive, y sobre todo, ¡ah! sobre todo, como se muere aquí.

EDUARDO GÓMEZ SIGURA.

Agosto 12 de 1886.

TELEGRAMAS

ROMA 22.—El gobierno colombiano ha ratificado el protocolo del 24 de Mayo último relativo a la cuestión entre Colombia e Italia, en cuyo asunto España ofreció su amistosa mediación.

LONDRES 22.—Ayer noche reinaba completa tranquilidad en Belfast.

Algunos periódicos ingleses aseguran que los liberales disidentes o unionistas comienzan ya a manifestar cierto descontento, y que no sería extraño que el apoyo que ofrecieron a la situación actual durase poco.

Dicha fracción no oculta que ha visto con sumo disgusto las declaraciones hechas por el gobierno sobre la cuestión de Irlanda, pues ella no podrá aprobar nunca la política de extrema represión con que amenaza el partido conservador.

ROMA 22.—El conde de Rascon, ministro de España cerca del Quirinal, ha dirigido al presidente de la Asociación italiana de la prensa una carta, sumamente cortés y efectiva, haciéndose intérprete de las afectuosas intenciones que animan al ministro de Estado Sr. Moret, a favor de los periodistas italianos que saldrán en breve con dirección a España.

La carta, añade, que dichos periodistas serán recibidos en Barcelona y en Madrid como hermanos, y que se convencerán de cuánto desea el pueblo español estrechar los lazos tradicionales que tantas vicisitudes y glorias comunes han formado entre ambos países.

LO DEPLORAMOS

LISBOA 22.—Hoy ha fallecido el distinguido escritor lusitano Sr. Mendes Leal, ministro de Portugal en Madrid.

EL PRÍNCIPE VÍCTOR

PARIS 22.—El periódico conservador *La Patrie* publica hoy una carta del príncipe Víctor Napoleón, dirigida al diputado J. Llobet.

El príncipe dice que el partido imperialista sigue siendo muy fuerte.

Añade que tiene mucha base para recibir a cuantos quieran coadyuvar a la defensa de los grandes principios sociales.

NOTA OFICIOSA

SAN PETERSBURGO 22.—Los periódicos de esta capital publican una nota oficiosa, negando que las relaciones de Rusia con alguna potencia se hayan alterado, y declarando que nada autoriza a temer que se turben dichas relaciones, ni que el gobierno del czar modifique su política.

DESTRONAMIENTO DEL PRÍNCIPE DE BULGARIA

PARIS 22 (5,37 tarde).—Esta Agencia acaba de recibir el siguiente importantísimo telegrama, fechado esta tarde en Bucharest.

El periódico oficial rumano *Vointza Nationale*, anuncia que el príncipe Alejandro de Bulgaria ha destronado ayer.

Parece que estalló en aquel principado una insurrección militar, a consecuencia de una vastísima conspiración, en la cual se hallaban comprometidos los hombres más importantes del partido favorable a Rusia.

El movimiento ha sido, pues, contrario a la política inglesa, a la cual se había inclinado el príncipe Alejandro.

Infútil es advertir la importancia que entraña este suceso.

Se sabe que el príncipe fué preso en la plaza de Widdin, desde donde será trasladado a Severia.

Se ha formado una regencia compuesta de Karaveloff, Trancoff, Radostavoff y otros.

Tan pronto como se tuvo noticia en Rumania de un hecho tan trascendental, el Sr. Bratiano, presidente del Consejo de Ministros, salió de Gojara donde se encontraba, con dirección a Sinaia, en cuyo punto se verificará un importante consejo de ministros, bajo la presidencia del rey Carlos de Rumania.

MANIFESTACION SOCIALISTA

LONDRES 22.—La gran manifestación socialista que debía verificarse hoy en la plaza de Trafalgar de esta capital ha sido aplazada para el día 29 del corriente.

PÁNICO BURSÁTIL

CONSTANTINOPLA 22.—Después de la hora oficial de Bolsa, ha habido cierto pánico en la de esta ciudad, bajando los fondos turcos en vista del rumor de que el príncipe Alejandro de Bulgaria toma una actitud agresiva, que hace temer gravísimas complicaciones en la Península de los Balcanes.

DESDE PORTUGAL

LISBOA 22.—La reina doña Pia de Portugal ha ido hoy a Cintra, en compañía de su sobrino el hijo de D. Amadeo, quien regresará a Italia a fines de esta semana a bordo de la fragata *Victor Manuel*.

LISBOA 22.—El *Diario del Gobierno*, publicará a mediados de Setiembre, un importante decreto reformando el servicio de las aduanas, facilitando las operaciones en interés del comercio y del Estado.

En virtud de este decreto se refunde el servicio de consumos de Lisboa con el de Aduanas, lo cual proporciona notables economías.

Fabra.

EL SUICIDIO

Tanto se ha escrito sobre esta plaga social, que es imposible añadir nada nuevo, digno de fijar la atención de nuestros lectores; sin embargo, la frecuencia con que en la presente estación se suceden estos accidentes, métemos a dar ligera idea de sus causas, y de los medios que desde antiguo se han creído conducentes a disminuir el número de los que atentan contra su vida.

Entre las causas predisponentes del suicidio, cuantos de él han tratado, colocan en primer lugar la falta de creencias religiosas, por considerarla con razón, el mejor freno de las pasiones; los sacudimientos políticos, el espíritu militar, que enseña a arrostrar la muerte sin espanto; los progresos de la civilización, que aumentan las necesidades y las hacen más impetuosas; la lectura de ciertas obras, cuyos autores, por alardear de talento, exaltan la fantasía de algunos desgraciados, rodeando de belleza y sublimidad el mayor de los crímenes; la imitación, el abuso de las bebidas alcohólicas, el juego, la cólera, la ambición, la envidia, los celos, el terror, los remordimientos, la miseria, la deshonra, la herencia y sobre todo el carácter.

El clima y las estaciones influyen notablemente en la frecuencia del suicidio; sin embargo, la influencia del clima se ha exagerado, hasta el punto de decir Montesquieu que la repetición del suicidio entre los ingleses es efecto de la atmósfera en que viven. Ciertamente que un cielo nebuloso y sombrío predispone a ideas tristes, precursoras del tédio a la vida; pero hay que advertir que en Rusia y Holanda, países de cielo más triste, o por lo menos tanto como el de Inglaterra, hay menos suicidios. Sobre todo, cuando los romanos invadieron la Gran Bretaña, no había en aquel país gran propensión al

suicidio; mientras que en Italia, donde ahora, son escasos estos accidentes, se repetían entonces con gran frecuencia: no es posible admitir que ambos países hayan permutado sus condiciones climatológicas, y por lo tanto hemos de atribuir el fenómeno a que los cambios verificados en la organización social de cada uno de ellos han traído otras variaciones en sus usos, costumbres y tendencias, que influyen, más que el clima, en la repetición de este acto.

Respecto a las estaciones, no cabe dudar de su influencia en los individuos cansados de la vida; la primavera y el estío son las épocas de más suicidios.

Ciertas enfermedades, como la lepra, el escorbuto, neuralgias, gota, reumatismo agudo, cánceres del estómago, y en general las crónicas, inducen al suicidio, si tienen asiento en individuos, que, faltos de energía y valor moral, acuden a este extremo, como medio de abreviar sus sufrimientos.

Es imposible, a nuestro juicio, que un individuo de carácter expansivo, aunque sea víctima de una gran desgracia, atente contra su vida; al paso que el de carácter reservado, melancólico, si a la menor contrariedad surge en su cerebro la idea de matarse, fatalmente ha de realizarla, pues privado, por su manera de ser, de recibir un buen consejo que refresque su imaginación, cada día se aferrará más a su propósito, como única ó mejor solución del problema que ante su perturbada razón se presenta.

Al examinar la influencia del sexo respecto al suicidio, hallamos un notable contraste. Su frecuencia en la mujer, es con corta diferencia, según estadísticas de varios países, a la observada en el hombre, como 1 a 3.

Si se tiene en cuenta que el instinto de imitación es mayor en la mujer que en el hombre, y lo que esta causa influye en la frecuencia de las muertes voluntarias, parecerá inexacta la anterior afirmación; pero no sucederá lo mismo, si reflexionamos que su constitución física, mucho más débil que la del hombre, sus hábitos de moderación y dulzura, y su timidez natural, son condiciones poco favorables para que otra pasión que no sea el amor, logre subyugarla, y aun en otro caso, difícilmente llega a tal extremo.

Hay épocas, no obstante, de la vida de la mujer, en que la idea de cortar su existencia puede hallar entusiasta acogida en su imaginación.

El amor, que, según la célebre frase de madama Stael, es la historia de la vida de la mujer y un episodio de la del hombre; esa pasión, que tanto poderio ejerce en su corazón durante la mayor parte de su existencia, y que las expone a las rivalidades, el abandono ó la deshonra, es la causa de la mayor parte de los suicidios en la mujer. También en la edad crítica caen con frecuencia en un estado de desesperación y tédio a la vida, que les hace desear terminarla; esto, no tanto debe atribuirse a los cambios que en lo físico experimentan en esa edad, cuanto a la pérdida de las ilusiones con que se alimentaban, y a las cuales tanto les pesa renunciar cuando no han sabido crearse de antemano gozos independientes de la juventud y de la hermosura.

La propensión al suicidio en ambos sexos es mucho mayor en el celibato que en el matrimonio, y es lógico que así suceda, porque la comunidad en el pensar y en el sentir que el matrimonio requiere, impide, salvo muy contados casos, que la idea del suicidio domine en uno de los esposos: además, aunque la vida del matrimonio es muy agitada y penosa, son lazos, los de familia, difíciles de cortar. Triste verdad! De una tabla-estadística redactada por Mr. Balbi, sobre la frecuencia del suicidio en diferentes países, resulta, que son más frecuentes estas desgracias en aquellos donde más difundida está la instrucción.

Igual consecuencia sacamos al averiguar qué profesiones dan más contingente de suicidas; según Mr. Prevost, la de los labradores, donde por regla general hay más ignorancia, es la que presenta más casos; por el contrario, entre los hombres de letras es muy común.

Teniendo en cuenta que, aunque no exacto en absoluto, parece que la ilustración coincide con la falta de creencias religiosas, porque el espíritu del siglo eminentemente razonador y analítico, es poco propenso para ciertos convencionalismos de lo religioso, comparando lo que con relación al suicidio ocurre con lo observado respecto a la locura, que también, según las estadísticas, está en proporción directa con la ilustración, vendremos a la afirmación, de que, fuera de los casos en que el suicidio va precedido del crimen, ó de aquellos en que constituye una verdadera monomanía, tan fatal determinación es efecto del conocimiento exacto de la realidad de la vida, que proporciona grandes desencantos, y de una exaltación de las facultades intelectuales, que sólo puede haber cuando se posee cierto grado de ilustración, y que hace exagerar hasta el ridículo algunas cuestiones que para una inteligencia poco cultivada no son, ni con mucho, motivo para matarse.

La frecuencia con que las muertes voluntarias se suceden en las mismas estaciones, a veces en un mismo país, en una misma ciudad, en igual clase de hombres, y por medios casi idénticos, no permite poner en duda la influencia de la imitación en los individuos predispuestos al suicidio. Plutarco cita el notable ejemplo de los jóvenes de Mileto; una de ellas se ahorcó; pronto se dieron la muerte por igual medio otras varias jóvenes, y fué necesario, para contener los espantosos progresos de aquel frenesí, que el Senado ordenase que los cadáveres de las suicidas serian expuestos desnudos en medio de la plaza pública.

Entre otros muchos casos de verdaderas epidemias que podríamos citar, diremos que en Versalles hubo en el año 1793, mil trescientas muertes voluntarias. Enopenhague, en 1806, más de trescientas en los meses de Julio y Agosto.

Desde muy antiguo, preocupados los legisladores por la frecuencia de estos accidentes, han intentado con leyes más ó menos rigurosas, pero todas ineficaces, cortar el mal. Las leyes de Atenas ordenaban que la mano del suicida fuese cortada y quemada separadamente del cuerpo: en Tebas, su cadáver era arrojado a las llamas: una ley de Tarquino le privaba de la sepultura. Cierta ley inglesa prohibía el sepelio de los suicidas y ordenaba la confiscación de sus bienes en beneficio de la corona; luego, vista su ineficacia, fué modificada, y por último cayó en desuso. La antigua legislación francesa, también ordenaba la confiscación, y que el cadáver, después de arrastrado sobre una estera, fuese ahorcado y quedase insepulto.

Por fortuna nada resta hoy de tan injustas como bárbaras leyes.

Como medio de disminuir algo la frecuencia del suicidio, puesto que no há lugar a duda respecto a la influencia de la imitación, bueno sería que se llevara a cabo la idea emitida no hace mucho de que la prensa suprimiera la noticia de estos accidentes.

La tan debatida cuestión de si el suicidio es acto de valor ó cobardía, no ofrece, a nuestro juicio, duda alguna; pues si es exacto que se necesita cierta dosis de energía física para destruirse, no los es menos que este acto indica falta de resignación para sufrir la desgracia, y por lo mismo poco valor moral.

Napoleón decía: "El suicidio es el acto de un ju-

gador que todo lo ha perdido, ó de un pródigo ruinado, y en vez de ser prueba de valor, demuestra que se carece de él."

VÍCTOR LINARES.

UNA EXCURSION A ARGANDA

Desde el día 30 del pasado mes de Julio, se ha abierto a la explotación y funcionando con perfecta regularidad el ferro carril de Madrid a Arganda; y desde tal fecha cuenta la capital de España con una nueva vía de comunicación, que no sólo es de corta longitud y de las llamadas económicas, sino de tener importancia relativa.

En la estación, situada detrás del Retiro y mediata al Hospital del Niño Jesús, reunidos ayer, por una agradable casualidad, los Sres. Amador y Beraza, de *El Liberal*, García Gómez, de *El parcial*, Troyano y Vicenti, de *El Globo*, invitaron a hacer un corto viaje de recreo, por los consejos de la Compañía, a quienes les une antiguo y cariñoso afecto.

Esperábanles el Sr. Morillo y los Sres. Sanja y Alvarez, presidente é individuos del Consejo, que, una vez emprendida la marcha, tuvieron bondad de referir la accidentada historia y explicaciones minuciosamente las condiciones de la nueva línea.

Desarrolla ésta su trazado por la cuenca de Abtrilgal, salvando su cauce a favor de un fuerte terraplen y de un puente metálico de doce metros de vano; remonta después la divisoria de Vicalá, dejando a su izquierda, antes de rozar el pueblo, la desolada Necrópolis; atraviesa los páramos de la Ermita de la Torre, y desciende por cerca de Vacía-Madrid a las amenas orillas del Jarama. De que el camino confronta con el puente colgante de la carretera de Castellón, séntase el ánimo pensoso y encantado ante la sin par hermosura de Vega.

En las tres leguas anteriores no ha encontrado la vista, ni una mancha de verdura en que reposar. Las extensas planicies de color amarillento, salpicadas de cardos enormes que semejan los queletos de una vegetación muerta, las horribles eminencias de yeso que se prolongan a lo largo la vía a guisa de murallas ciclópeas, y entre las cuales centellea al sol con molesta vivacidad la lenta; el horizonte sin perspectiva, roto de golpe algunas relativas alturas, por las antiguas torres del telégrafo, ó por un campanario puntiagudo, así puede estar a una legua como a tres de distancia, predisponen de tal suerte la imaginación, que acaba el viajero por experimentar una singular duda. La de que va atrasando, no los alrededores de una gran capital, sino las abrumadoras planicies de la Arganda.

Por eso es tan grato y tan delicioso el contraste al llegar a las márgenes del Jarama, parece que ha salido del desierto y que se ha entrado en tierra prometida.

Para que resulte mayor la semejanza, entre los inmensos viñedos que casi se tocan desde la ventanilla, asoman racimos morenos y dorados, los cuales recuerdan por su tamaño aquellos de Cameros que necesitaban ser conducidos por dos hombres, no mienten y no deben de mentir—las sagradas escrituras.

Se pasa sobre el río por un magnífico puente de hierro, cuyos dos extremos medio se esconden bajo el frondoso arbolado.

Al atravesarlo a vuelo solicitaron los expedicionarios volver a él, una vez terminado el viaje normal y dejados los pasajeros en la estación de destino. Así se hizo, gracias a la bondad de los señores consejeros, con quienes se incorporaron en Arganda el ilustrísimo ingeniero director de la línea Sr. Calleja, el simpático médico Sr. Diaz, y varias otras personas no menos obsequiosas y amables.

Volvímos, pues, al puente, y nos fué dable admirarlo a gusto.

Se compone de cuatro tramos, de los cuales, el primero, correspondiente al cauce mayor, mide 16 metros de luz, y 86 cada uno de los tres restantes. Su solidez, acreditada por cuatro avenidas furiosas, corre parejas con su esbeltez y elegancia, propiamente femeninas.

De aquí que no descomponga, antes bien mejore el aspecto de un paisaje cuya hermosura puede competir con la de los más celebrados del Norte y Noroeste.

De regreso a Arganda, fuimos obsequiados con un almuerzo que aún nos pareció mejor, gracias a lo selecto é ilustrado de la compañía. Allí estaba, en la cabecera, el Sr. Quesada, cumplido caballero y alcalde modelo, de cuya excelente administración hay dos irrefutables testimonios: la buena policía y gratísimo aspecto de la alegre cuanto hermosa villa de Arganda, y el hecho singular de que el Ayuntamiento, en este fementido tiempo de elecciones, no haya tenido nada que ver con el gobierno civil de la provincia. Nos acompañaban, además, el distinguido hijo político del alcalde, Sr. Brota, teniente alcalde, el secretario, el médico titular, el jefe de servicio de la línea y otras muchas personas, de cuyos nombres no hacemos memoria, pero de cuya amabilidad guardaremos vivo recuerdo.

La conversación y los brindis nos pusieron al corriente de lo que todavía ignorábamos.

Se ha construido la línea, gracias a la perseverancia y al desinterés de tres accionistas únicos, secundados por la autoridad local, que favoreció cuanto pudo sus desesperados esfuerzos. Merecen bien de Arganda y de todos cuantos se interesen por la causa de la civilización y la cultura, los señores Luzuriaga, ya difunto, Morillo Calleja y Quesada.

La longitud total de la línea es de unos 28 kilómetros. Los menos, en una tercera parte, se desarrolla el trayecto sobre las formaciones de yeso que constituyen el núcleo de la vertiente derecha del Jarama.

Vasto campo ofrece esta zona a los industriales y constructores de Madrid, pues a la excelente calidad de la piedra se unen la facilidad de explotación y la rapidez y economía de los trasportes.

Además, a corta distancia, hallanse dilatadas canteras de sílex ó morrillo, materia de primera necesidad en las fundaciones de los edificios y en el afirmado de la vía pública. Y por si algo faltara, no lejos de Arganda se explotan canteras de piedra caliza, en una extensión de muchísimos kilómetros cuadrados.

Agréguese a esto la riqueza de la comarca, cuya cosecha anual de vino se calcula en 300.000 arrobas, y se comprenderá que el nuevo ferro-carril está llamado a recompensar con pingües rendimientos a sus iniciadores, y a multiplicar la población y los recursos de Arganda en brevísimo tiempo.

Tal es ya el movimiento, que la empresa se ha visto en la precisión de adquirir a toda prisa mayor número de carruajes y wagones para atender a las necesidades del tráfico y del público.

Anunciamos desde ahora a los cultos habitantes de Arganda una crecienta invasión de madrileños.

En 75 minutos, por poquísimos dineros, en carruajes tan cómodos y elegantes, que los de 2.ª superan a los de 1.ª de muchas líneas de España, se puede ir a un oasis delicioso, abundante en caza y pesca, espléndido de color, rico de aire puro, lleno de poéticas frondas, y embellecido con todos los dones

de una pródiga naturaleza. En la villa de Arganda, hospitalaria, limpia y alegre como ninguna de las cercanías de Madrid, amen de ser excelentes los alimentos y los vinos, tienen el doble mérito del buen servicio y de la baratura... No cabe, pues, dudar que antes de poco, mejor dicho, en cuanto sea conocido el oasis, correrán a él los que en la capital de España no encuentran aire, ni verdor, ni espectáculos naturales con que refrescar los pulmones, los ojos y el espíritu.

Por lo que a nosotros toca, volveremos. ¡Vaya si volveremos!

Para concluir, un consejo y un detalle. El primero, es para uso de la compañía: urge instalar un apadero en la Poveda, a orillas del Jarama.

El segundo, es para edificación del público. En vano la compañía que está obligada a practicar de noche un tren-correo, ha solicitado del ayuntamiento de Madrid, que estableciese el alumbrado de rúbrica en el camino (urbanizado) que va hasta la estación por la ronda de Vallecas.

A la solicitud, se contestó con un *negado*, tamaño como la estación misma.

¡Ni gas, ni tan siquiera petróleo!

SECCION DE NOTICIAS

DE INTERÉS PARA LOS MILITARES

La *Gaceta* oficial de ayer dispone que en los sucesivos los tenientes coroneles y capitanes con destino en los cuerpos armados de Infantería, Caballería, Artillería e Ingenieros del ejército activo de la Península e islas adyacentes, y en la milicia voluntaria de la plaza de Ceuta, disfruten sobre sus sueldos una gratificación anual de 600 pesetas los primeros y 480 los segundos, exceptuándose de esta disposición los tenientes coroneles con mando de batallones sueltos, que ya la tienen señalada, y que dichas gratificaciones estarán exentas de todo descuento y se abonarán desde el día 1.º del próximo mes de Setiembre.

CRIMEN HORROROSO

Anteayer tarde se cometió en el puente de Vallecas.

Muy largo y detallado es el relato que del crimen y sus antecedentes nos han hecho, pero hacemos gracia de él a nuestros lectores, porque es la consabida historia de promesas de casamiento que no se cumplen, y deudas de honor que no se satisfacen.

En el caso que hoy nos ocupa, la víctima ha sido una joven de veinte y tres años, costurera, y llamada María Cuaserna.

Tuvo relaciones con un joven llamado Serapio Olmos, y de él dos hijos; Serapio se negó a casarse con ella y se separaron. Otro amante reemplazó a Serapio, y éste, sin duda, movido por los celos, buscó a su antigua amante y la dio la muerte.

Y qué muerte tan horrible! La infeliz María recibió 13 puñaladas desde la cintura al cuello; el furioso amante se cebó materialmente en ella y luego huyó.

Una vecina de la calle de Luisa del citado punto, en cuya casa estaba cosiendo la María, vió el cadáver de la pobre joven en el portal y dió parte a la Guardia civil, la cual se puso seguidamente en persecución del asesino, que hasta ahora no ha sido habido.

En Zamora se declaró anteayer tarde un incendio en el local que ocupa la Escuela Normal de maestros, propiedad de la diputación provincial, quemándose la parte del edificio destinada a guardar varios enseres de obras públicas.

El fuego fué extinguido a las tres horas; no han ocurrido desgracias personales, pero las pérdidas materiales son de alguna consideración.

UN INCENDIO

Una horrible tormenta descargó anteayer mañana sobre el pueblo de Colmenar de Oreja.

En la torre de dicho pueblo cayó una chispa eléctrica, dándole fuego a los tejados.

El incendio que produjo la chispa se propagó al maderamen de la iglesia, y tomó grandes proporciones.

Los vecinos acudieron a apagarlo, pero viendo no era fácil, comenzaron a trabajar para retirar del templo los objetos de valor que en él había.

Las imágenes, los ornamentos del culto y los papeles del archivo fueron puestos en salvo.

Comunicada la noticia a esta corte, el Sr. Zugasti dispuso que inmediatamente salieran de Aranjuez para Colmenar dos bombas, y el material y personal correspondiente.

Esto decían los recibidos telegramas por la tarde; posteriormente, según se nos aseguró en el gobierno civil, no hubo nuevos partes; pero creían en dicho centro, esta madrugada que el fuego hubiese sido extinguido ya.

ALIANZA PARAGUAYO-ORIENTAL

Se lee en un periódico argentino, que hace más de un año han aron la atención pública los rumores circulados a propósito de un acuerdo diplomático entre los gabinetes de Montevideo y Asunción.

La noticia publicada entonces fué objeto de vivos comentarios. Hubo diputado que en plena sesión de la Cámara denunció el hecho, y hasta debió formalizarse una interpelación al ministro de Relaciones exteriores.

Todo aquello, sin embargo, fué ambiguo, como fueron vagas las versiones que circularon. Lo único que resultó de tanto ruido fué que había un entendimiento cordial entre los presidentes de ambas Repúblicas, generales Caballero y Santos.

Cuando ya parecía olvidado el asunto, he aquí que vuelve a hablarse de las afinidades estrechas que se observan otra vez entre ambos gobiernos.

Ahora se anuncia que, en efecto, hay un acuerdo formal entre Santos y Caballero, y también que por las respectivas cancillerías ha andado un protocolo, firmado no se sabe si en Montevideo o en la Asunción, estableciendo sus bases que importan una verdadera alianza de naciones.

La versión parece formal. Lo que desde luego asalta al espíritu en presencia de la alianza paraguayo-oriental, es el objeto que pueda tener en vista. Habría que preguntar cuál es el enemigo, y contra quien se ligan los dos gobiernos vecinos.

Y luego sería cosa de reflexionar si la alianza de Caballero y Santos es alianza de pueblos o de gobiernos personales.

EL INFORME DEL CONSEJO SUPLENTE Y EL INDULTO DEL BRIGADIER MARINÉ

Hemos tenido el gusto, dice *El Progreso*, de enterarnos del curioso informe emitido por el Consejo Supremo de Guerra y Marina, contestando a la real orden de 27 de Julio próximo pasado, y cuya comunicación ha sido cursada a Guerra con fecha 21 del corriente.

El fiscal militar, mariscal de campo Sr. Ciria, suscribe el dictamen de su compañero el fiscal togado Sr. Ramirez de Arellano.

La sala de vacaciones, que la componen los señores Pavía, Beaumont, Lopez Pinto, Navarro, Carranza, Aguilar y Hernandez, se manifiesta conforme con el dictamen de sus fiscales, que dicen:

D. Francisco Mariné Blazquez, ex-brigadier de ejército, ha solicitado del excelentísimo señor ministro de Estado, desde Bessieres, con fecha 19 de Julio último, que se le expida pasaporte para poder entrar en España, porque el estado de su salud no le permite, dice, residir en el extranjero, y está comprendido en el decreto de indulto de Diciembre último.

Aludirá, sin duda, el ex-brigadier Mariné al real decreto de 9 del citado mes, en que S. M. la reina regente se dignó conceder indulto para los reos de delitos políticos, con limitadas excepciones, y seguramente el solicitante no ha leído dicha soberana resolución, cuando se supone perdonado por sólo su deseo, sin solicitarlo de S. M., sin expresar la clase de delito que originara su su emigración, y además, desconociendo que a los encargados de ejecutar la sentencia, ó sentencias, que contra él se hayan dictado, es a quienes el real decreto, en su art. 5.º, comete la aplicación de sus disposiciones, aunque consultando las dudas que puedan ocurrirles con los respectivos ministros.

Por estas sencillas consideraciones, ó sean las de que no se otorga perdón sino a los que lo piden, y Mariné no ha solicitado sino pasaporte de regreso, y que los encargados de aplicar los indultos tampoco pueden otorgarlos sin conocer los hechos ó resultancias a que se refieren los mismos, y hallar que no son de los exceptuados, el que suscribe opina que cabe evacuar el informe exigido por la real orden que precede, manifestando que no procede considerar indultado al ex-brigadier Mariné y permitírsele regresar en tal concepto a España, interin no solicite de S. M. la aplicación de la real gracia, exprese la clase de delitos que han originado su expatriación y aparezca después por los antecedentes respectivos, que en efecto le corresponden obtener los beneficios otorgados por real decreto de 9 de Diciembre último.—Ramirez de Arellano.

CAPTURA IMPORTANTE

A las ocho y media de la mañana de ayer, las personas que se hallaban en la estación del ferrocarril de Arganda, esperando la llegada del primer tren ó la salida del que iba a la citada villa, observaron que había por aquel sitio varias parejas de orden público y de Guardia civil.

Una de estas había avanzado hasta el sitio donde el tren que llega acorta considerablemente su marcha, y desde allí vino siguiendo a éste, con el propósito de evitar que alguien bajase.

Luego que el tren llegó al muelle de la estación provisional, bajaron los viajeros en número considerable, y entre ellos procuró escabullirse un individuo, al cual, guardias y agentes detuvieron y pusieron preso. Era Serapio Olmo, el asesino de la infeliz María Cuaserna, cosida a puñaladas la tarde anterior en su casa de Vallecas, por el rencoroso y feroz ex-amante.

Parece ser, que esa tarde, luego de cometido el crimen, con la misma tranquilidad con que pidió a una vecina un vaso de agua, vino hacia la estación, y tomó pasaje para Arganda. Allí debió pasar la noche, y ayer por la mañana, creyendo que ya habrían perdido su pista, se vino a Madrid. Aquí un joven que le conocía, lo designó a los guardias. Así se refería el suceso en la estación;

UNA MUERTA RESUCITADA

El *Defensor* de Granada, da cuenta de un extraño suceso, ocurrido el jueves en el barrio del Albaicín de aquella capital.

Es el caso que una buena mujer llamada Frasquita la "Cañera", agravóse en una enfermedad que desde hace tiempo padecía, y después de una larga agonía, espiró. Lloráronla sus hijos y parientes, doláronse los vecinos de la desgracia y dando parte a la parroquia, colocaron el cadáver envuelto en una sábana y con cuatro velas encendidas, en una de las habitaciones de la casa.

El cadáver, rígido y amarillo, alumbrado por la triste luz de las velas de cera, yacía en el centro de la habitación donde estaban velándolo varias amigas de la difunta.

De pronto ésta se estremeció, y volviéndose sobre un costado, dijo:

—¡Por Dios; dadme agua!

Puede suponerse el efecto que esta declaración produjo en el velatorio: desmayóse una de las amigas, y las otras, temblando, salieron a todo correr a la calle, gritando: ¡Milagro, Frasquita la Cañera ha resucitado!

Tras de gran sobresalto, y una vez explicado el extraño suceso, entraron los más animados en el cuarto de la difunta, que insistía en pedir agua con que apagar la sed.

La condujeron nuevamente a su alcoba, donde continúa algo más aliviada de su dolencia.

En la puerta de la iglesia de San Ildefonso fué detenido un joven que intentó robar el reloj a un caballero.

Tres individuos rufieron esta madrugada en la calle de los Manchegos, resultando uno de ellos herido en la cabeza.

Parece que el contraalmirante Sr. Llanos, nombrado para formar parte del cuartel militar del rey, no dejará por esto de desempeñar la dirección que tiene en el ministerio de Marina, pues según se dice, el indicado para sustituirle, que es el Sr. Catalá, encuentra obstáculos para su nombramiento.

El gobernador Sr. Zugasti, parece ha impuesto multas a varios taberneros por tener abiertas las puertas de sus establecimientos después de lo que está prevenido.

En los primeros días del mes próximo se instalarán en la Puerta del Sol y calles adyacentes más de mil luces eléctricas, sistema Edison.

Han llegado ya las plizas de abono, y es casi seguro que este alumbrado contribuirá a embellecer más y más los establecimientos del centro de Madrid.

El Bazar X, realiza verdaderamente todas sus existencias a precios baratísimos, en la calle de Alcalá, núm. 52.

Dicen de Manresa que para poner coto a las algaradas carlistas, se ha aumentado con algunos individuos a la fuerza de la Guardia civil, y que es muy probable que dentro de poco vayan de guarnición a Manresa algunas compañías de tropa.

Anteayer, en un arrebato de celos, un Otero malagueño, acometió a su amada cuchillo en mano, dentro de una casa de la calle de plazuela de Santa Ana, y después de perseguirla de habitación en habitación, le asestó dos puñaladas, emprendiendo la fuga.

La pobre e infortunada víctima de tal arrebato, quedó al hospital en mal estado.

Un hecho inaudito, ocurrió noches pasadas en la plaza de la Magdalena de Jaén.

Regresaba a la iglesia el presbítero de semana.

cuando al pasar por el lado del sereno y darle las buenas noches, fué agredido por éste de un modo brusco, recibiendo un golpe que con el chuzo le propinó, causándole una herida en la cabeza.

Dice un colega malagueño:

Al cruzar por el puente de Tetuan un vecino de la calle del Carmen, en la madrugada del miércoles, recibió por la espalda tan fuerte golpe, que cayó al suelo.

El agresor se precipitó sobre él cuchillo en mano; pero al ver su rostro comprendió que no era la persona a quien sin duda acechaba, y se alejó de allí precipitadamente.

Acerca del horrible crimen ocurrido en el caserío de los Dolores, del término de Cartagena, da un periódico de aquella población los siguientes detalles:

Desde hace algún tiempo, parece que la mujer de un sujeto, dedicado al oficio de carretero, vivía en el referido caserío en compañía de su madre, por no llevarse bien con su marido.

Anteayer a primera hora, se presentó éste en el domicilio de su suegra, excitado a su mujer a que se marchara con él, de lo que resultó un fuerte altercado, retirándose el marido, hasta que más tarde se presentó de improviso en la casa, arrojándose sobre su esposa, a la que causó con un puñal, una grave herida en un hipocóndrio, y dirigiéndose después a su suegra la hirió en un hombro y en una mano.

Inmediatamente se retiró el agresor, y a poco tiempo fué encontrado cadáver en un banal próximo, habiendo fallecido, al parecer, de un tiro de pistola.

El estado de la mujer del autor de esta tragedia, era a última hora bastante grave.

Hasta hoy por la mañana no regresará de la Granja el ministro de Marina, y hasta mañana no se celebrará el anunciado Consejo de ministros.

Han ingresado en la cárcel de Valladolid los periodistas D. Liborio García Tapia y D. Miguel Mendez.

En la iglesia de las Góngoras se verificó ayer mañana la consagración de los prelados electos de Leon y Pamplona, apadrinado el primero por el señor arzobispo de Burgos, y el segundo por el cabildo catedral de Sevilla.

Los prelados consagrados fueron el nuncio de Su Santidad y los arzobispos de Valladolid y Burgos. La ceremonia, que fué solemne y concurrida, terminó a las diez y media.

ES UNA EPIDEMIA

En Solana (Daimiel) ha desaparecido de la casa paterna, en la madrugada del 16, una joven de diez y seis años.

El juzgado entiende en el asunto.

La noticia relativa a la destitución del príncipe Alejandro de Bulgaria, conocida ya ayer tarde, aunque de modo muy incompleto, y confirmada por la noche, produjo su efecto en el Bolsin, donde el 4 perpetuo perdió 25 céntimos.

Como de Barcelona no hubo partes, no se conoce el efecto causado, aunque se teme que sea mayor en el sentido de baja.

El ex-alcalde de Badajoz, D. Ruben Landa, a quien se suponía en la frontera del Norte en inteligencia con los emigrados para ciertos trabajos, de los cuales son muchos los que hablan y pocos los creen, se encuentra, según noticias, en Mondariz, donde ha ido a saludar a su correligionario el señor Salmeron y donde, como es sabido, se encuentra también el señor ministro de la Gobernación.

Con que más cerca...

Per diferentes faltas y delitos, fueron ayer detenidas 38 personas.

Ayer llovió en Zamora, Orense, Oviedo, Bilbao, Leon, Soria y Vizcaya.

El ministro de Marina se proponía regresar ayer a Madrid, después de haber despachado con la reina regente, y hubo de detener su viaje por haber sido invitado a comer con la real familia. Créese que vendrá hoy por la mañana, y en este caso, por la noche, probablemente, se reunirán los ministros en consejo.

En los círculos políticos se dijo ayer que la afección herpética que há tiempo sufre D. Carlos en la garganta, se le ha exacerbado en estos últimos tiempos, obligándole a pensar seriamente en su curación, lo cual trae como consecuencia el relativo abandono en que tiene los asuntos que atañen a la causa política que representa.

Los republicanos progresistas han tomado con verdadero empeño el triunfo de sus candidatos en las próximas elecciones para diputados provinciales. Con tanto, que hasta con sus amigos los federales riñen batallas por si en este ó el otro distrito han de apoyar a tal ó cual candidato, si bien procuran orillar dificultades para evitar un rompimiento.

CRIMEN SALVAJE

No merece otro calificativo el realizado en Espandari, partido judicial de Quiroga, y que relata con repugnantes detalles la prensa gallega.

A una bella y honrada joven le había dado por desairar a todos los mozos que la cortejaban, obrando así por algo de falta de pasiones y mucho de coquetería.

En una reciente romería que se celebra en un campo del término, estuvo la joven, como los demás mozos y mozas; pero siempre excitando envidias en las unas y estériles deseos en los otros.

Más por vanidad que por idea piadosa, cortóse la magnífica trenza de pelo, y la dejó como ofrenda a la Virgen y como admiración a los asistentes.

Ya cercana la noche, emprendió sola el regreso al pueblo, cantando y trisando alegremente, cuando de pronto la asaltaron en el solitario sendero que tomó para abreviar la distancia, siete individuos, que le taparon la boca con un pañuelo, la desnudaron totalmente y la sometieron a todo género de ultrajes.

No satisfechos con esto, la golpearon e hirieron, y pegando fuego a sus desgarradas vestiduras, se las amontonaron encima del cuerpo.

Uno de los feroces criminales propuso arrojarla al río; pero la mayoría opinó por dejarla con vida, para que sirviera de ejemplo a las demás mozas de la comarca que pensaran como ella.

Cuando los criminales se alejaron, pudo la desdichada joven arrastrarse hasta una casa inmediata, cuyo único habitante la prestó auxilio; pero a poco notaron que los malhechores, sin duda por haber mudado de parecer, volvían en busca de la infeliz, que tuvo que huir y ocultarse entre unos matorrales, pudiendo, pasado algún tiempo, llegar a su casa en el estado que puede suponerse.

PAISANOS Y MILITARES

Por la calle de los Reyes iba ayer tarde un joven paisano con un lio de ropa de militar debajo del brazo y un espadín desenvainado, desafiando a cuantos transeúntes encontraba.

Un sargento de infantería que venía tras él, al ver la conducta del paisano, le intimó para que fuese a su casa, pero éste no obedeció al paisano.

no, acometió al sargento con el arma que llevaba, y éste a su vez echó mano del sable, y comenzó entre el uno y el otro una lucha, en la que el paisano llevó la peor parte, resultando con el brazo izquierdo fracturado y varias heridas en la cabeza; el sargento resultó ileso.

Según parece, poco antes el citado paisano tuvo un altercado en la plaza de Santo Domingo, con cuatro militares, dos de ingenieros, y dos de artillería. El sargento que pasaba por allí medió en la cuestión, y poco después ocurrió el suceso que hemos referido.

El sargento se llama José Santos, y el paisano herido José Espino, y es un joven de veintisiete años de edad, y carpintero de oficio.

Muchos de los espectadores de la referida escena, se pusieron de parte del sargento y aprobaron su conducta.

En la calle de la Cruz, números 6 y 4, se cometió anoche un robo consistente en varias ropas.

Sr. Director de El Globo.

Bilbao 22,9 noche.

Los toros de Saltillo cumplieron, sobresaliendo el segundo y el quinto.

Frascuelo muy bien en el primer toro y aceptable en el segundo.

Cara ovación en el quinto.

Mazzantini superior en la estocada del sexto.

El pueblo animadísimo y luchando a brazo partido por oír a Sarasate esta noche.

ALGUAJIL

La Dirección de Aduanas ha dado a conocer el resultado que ofrece la exportación durante el primer semestre del año corriente.

El valor de los artículos que hemos llevado a otros países asciende a 309 millones de pesetas; y como en igual período del año pasado se exportaron 329 millones y medio, resulta una baja de 20 millones y medio en el año actual.

Los artículos en que principalmente se nota la baja son la galeña argentifera, mineral de cobre, azogue, plomo, sal cruda, corcho en tapones, pasas, azufre, aceite comestible, por 21 millones de pesetas, vino común para la América extranjera, por siete millones, Jerez para Inglaterra por tres millones, para el resto de Europa un millón, y para la América extranjera dos millones y pico. En junto, las bajas en los valores ascienden a 54 millones.

Ofrecen aumento en la exportación el mineral de hierro y hierro en lingotes, los tejidos de algodón blancos, paños de lana pura, papel, ganados, pieles, naranjas, vino común para Francia, por seis millones y medio, Inglaterra y América española; Jerez para Francia, por seis millones y doscientos, y la América española, y vinos generosos para Francia. El total de los artículos que han tenido aumento importa 33 millones y medio.

El producto cuya exportación se encuentra en mayor decadencia es el aceite.

En un periódico de América, *La Estrella de Panamá*, leemos que el general Guzman Blanco, suegro del duque de Morny, antes de salir para América, ha empleado en renta francesa los dos millones de pesetas con que ha dotado a su hija Carlota Guzman Blanco de Ibarra.

Los cabestros destinados a servir en la plaza de Bilbao, han dado a una mujer de aquella población un revólver y un susto mayúsculo.

Acababa de entrar ésta en la calle de García de Salazar cuando desembocaron en ella los malos, poniendo en precipitada fuga a infinidad de muchachos que en ella se encontraban desprevenidos. La pobre mujer a que hemos aludido echó también a correr, pero cargada como iba con una cesta en la cabeza, ni le era posible ganar terreno ni podía guarecerse en ningún portal, porque en aquella parte no hay más que un paredón largo. Obligada, pues, a correr en línea recta, perseguida de cerca por uno de los cabestros que se adelantó, la desgraciada volvió dos veces la cabeza atrás, retratándose en su semblante la terrible angustia que experimentaba al ver que la distancia que la separaba del buey se iba acortando a cada instante.

En efecto; éste la alcanzó y la derribó, aunque sin causarle más daño al parecer, que el susto consiguiente, por más que éste fué regular, pues que la pobre mujer se quedó pálida y demudada, más que por el golpe recibido, por la angustia experimentada.

BOLSA

Madrid: Cerrado, 00,00. Fin de mes, 60,85.—Próximo 60,50.—Papel

Barcelona: No se han recibido partes.

Temperatura

La temperatura de ayer en Madrid, a las seis de la tarde, según las observaciones de los ópticos, Sres. Aramburo hermanos, Príncipe, 12, fué la siguiente:

A las ocho de la mañana, 17º centígrados sobre cero.
A las doce idem, 27º.
A las cuatro de la tarde, 25.
A las seis idem, 20.
La máxima fué 29.
La mínima 11.
El barómetro marca 707 milímetros.
Tiempo variable.

ORGANIZACION

DEL PARTIDO REPUBLICANO-HISTÓRICO

Tarifa (Cádiz).

Presidente honorario: D. Emilio Castelar.
Efectivo: D. Manuel Manso Abren.
Vicepresidentes: D. Manuel Bua Silva.—D. Pedro Quero Nogales.
Tesorero: D. Fernando Guterrez Lozano.
Vocales: D. Sebastian Valencia Ruiz.—D. Juan Perez Diaz.—D. Manuel Diaz Casau.—D. Juan Gomez Cuadro.—D. Luis Alvarez Garcia.—D. José Roman Marin.—D. Antonio Labado Cabezas.—Don Francisco Benitez Oliveira.—D. Fernando Muñoz Rodriguez.—D. Francisco Gonzalez Butron.—Don Juan Trujillo Nájera.—D. Tomás Cana Centeno.
Secretarios: D. Juan Araujo Rodriguez.—D. Antonio Franco Lopez.

LA GACETA

DR. AYER

ULTRAMAR.—Estado que demuestra el movimiento de navegación y sus resultados en las Aduanas de las islas de Cuba y Puerto Rico, durante el mes de Abril de 1886, comparados con los de igual período del año anterior.

HACIENDA.—Dirección general de Aduanas.—Resumen de las cantidades, valores y derechos de los principales artículos importados en la Península e islas Baleares, durante el mes de Junio de 1886 comparado con igual mes de 1885.—Recaudación obtenida por todos los conceptos que corren a cargo de esta Dirección en el citado mes.—Navegación. Movimiento general de entradas du ante el mes expresado.

Dirección general de la Deuda pública.—Esta Dirección general ha dispuesto que por la Tesorería de la misma se satisfagan en la próxima semana, y horas

designadas al efecto, los intereses y demás obligaciones de la Deuda pública que a continuación se expresan, y que se entreguen los valores siguientes:

Días 24.—Pago de intereses de acciones de obras públicas y carreteras de 84 millones del semestre de 1.º de Julio del corriente año y de 55 y 29 millones de los vencimientos de Agosto de 1885 y Abril último; facturas presentadas y corrientes.

Día 25.—Pago de intereses de inscripciones del 3 por 100 del semestre de 1.º de Julio de 1883 y anteriores; facturas presentadas y corrientes.

Día 27.—Pago de intereses de todas clases de Deuda del semestre de 1.º de Julio de 1882 y anteriores (excepto obras públicas, carreteras e inscripciones), atrasos de 1.º de Julio de 1884 y reembolso de títulos del 2 por 100 amortizados en todos los sorteos; facturas presentadas y corrientes.

Item de carpetas de cinco vencimientos, residuos del 2 por 100 amortizable, nueve últimos decimos y resguardos de recibos y residuos del empréstito de 175 millones de pesetas, llamadas en anuncios anteriores que no se hayan presentado al cobro.

Día 28.—Entrega de títulos del 4 por 100 interior.—Conversion de residuos del 4 por 100, carpetas números 4.315 a 4.319.

Lo llamado y no recogido por igual concepto, y por 3 por 100, ferro-carriles e inscripciones y canje de provisionales del 4 por 100 interior y exterior.

Entrega de valores depositados en arca de tres llaves, procedentes de creaciones, conversiones, renovaciones y canjes.

Subastas.—Una el 25 de Setiembre en el ministerio de Marina para contratar la construcción de tres máquinas para cargar cartuchos metálicos, y otras tres para cebar dicha cartuchería, en el concepto de que las expresadas máquinas han de ser fabricación nacional.

Y otra el 1.º de Setiembre en el Instituto Agrícola de Alfonso XII para enagenar 2.413 kilogramos de lana merina, 207 id. de churra y manchega, 11 cabezas de ganado vacuno, 40 id. de lanar y 2 id. de cabrio.

DE HOY

GUERRA.—Decreto nombrando Vicario general del Ejército y Armada al Cardenal Arzobispo de Toledo, D. Miguel Payá y Rico.

Otro nombrando intendente de división al Subintendente D. Agustín Baumberg y Vazquez.

Otro destinando a la seccion de Reserva del Estado Mayor del Ejército al Mariscal de Campo D. Felipe Alverico y Vivanco.

MOVIMIENTO BIBLIOGRÁFICO

Se ha publicado el 15.º cuaderno del *Diccionario biográfico, geográfico, estadístico y de la lengua española*, escrito por D. Enrique Jaramillo, en colaboración de distinguidos escritores. La suscripción a esta importante obra es sólo 25 céntimos de peseta el cuaderno en Madrid, 30 en provincias y 35 en el extranjero.

Se suscribe en Madrid, en la administración del *Diccionario*, y del periódico semanal, de intereses generales, *El Crédito Público*, Lope de Vega, 46 y 48, bajo derecha.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

ALHAMBRA

Este teatro abrirá definitivamente sus puertas el 25 del corriente con la ópera *Lucrezia Borgia*, desempeñada por las señoras Kottas y Treves y los señores Montano y Samper.

COSAS DE TODAS PARTES

PARNELL, CATÓLICO

La noticia de la próxima conversión de Parnell adquiere más crédito cada día.

Bien mirado, ese acto sería lógico.

Los católicos *home-rulers* han tolerado sin esfuerzo la jefatura de un protestante, mientras el movimiento irlandés tuvo un carácter simplemente político.

Pero los conservadores cometieron una falta imperdonable—un verdadero crimen, según la frase de Gladstone—al hacer intervenir en el conflicto las diferencias religiosas, y al decir a los protestantes: es preciso combatir el *home-rule*, porque vosotros sois protestantes y porque son católicos sus adeptos.

Ha vuelto, pues, a entablarse la batalla entre los fanáticos *hugonotes* y los no menos fanáticos *pa-pistas*.

En condiciones tales, Parnell no podría representar fielmente la opinión de las masas irlandesas, si no compartiese sus creencias y su culto.

Si en efecto se convierte, por culpa de los conservadores, centuplicará su prestigio.

A pesar del favor que goza entre los suyos, es indudable que fué mucho más grande la popularidad de O'Connell, a quien secundaba con todo su poder el clero.

Si Parnell abjura del protestantismo, su popularidad excederá bien pronto a la del insignie tribuno, porque su sacrificio parecerá mayor, en razón a que se educó y vivió hasta ahora en el seno de otra Iglesia.

Y caso de que estalle una guerra civil, esa guerra revestirá carácter mucho más terrible que en la época en que Parnell, jefe del movimiento agrario, podía decir: "las diferencias que nos separan, no son diferencias religiosas."

LA IBA

Una revista italiana, ha publicado recientemente un estudio sobre la cólera. El autor M. Dora d'Istria, considerándola en su aspecto fisiológico, hace interesantes consideraciones, y recoge muy curiosos detalles.

El individuo de temperamento sanguíneo, desborda en sus accesos todo cuanto va delante; pero se arrepiente de segundía, y hasta se rie de su furia.

El bilioso dilata la nariz, fija los ojos, experimenta una tensión de todos los músculos, puede

apenas respirar, y no acierta a emitir la voz sino ta-tamadeando, y a costa de penosos esfuerzos. La cólera de éste no se disipa, sino que produce insalvables deseos de venganza.

Entre los grandes iracondos, se cita a Napoleón I. En sus arrebatos, sufría una contorsión del hombro derecho, que le desfiguraba del todo. No volvía en su acuerdo hasta que sentía un dolor agudo en la rodilla del mismo lado.

Voltaire era muy ocasionado a la cólera; pero gracias a la movilidad de su sistema nervioso, no tardaba en rehacerse.

Lord Byron no conocía límite ni respeto en sus furios. Niño aún, en poco estuvo que matase a una criada. Verdad es que había heredado de su madre este terrible temperamento.

Lord Nelson, en sus crisis, se convertía en un verdadero salvaje.

Entre los ingleses, suele tomar la cólera caracteres de ferocidad.

No ha mucho, el mecánico jefe del *Bogotá* irritado contra un fogonero lo ató a una de las planchas del hogar y dejó que se quemase vivo.

Una mujer, en Londres, incomodada con su hijo que se había manchado de lodo, lo ahorcó de una ventana.

En ambos casos, pasado el acceso, se apodó una inmensa desesperación de los verdugos. Habían obrado bajo la presión de una fuerza invencible, y en rigor no eran tal vez responsables de sus hechos.

El pueblo más colérico del mundo es el de Albania.

Dáse allí el caso que de una villa entera se entregue a los mayores extremos de furor por una causa nimia.

Uno de sus antiguos príncipes recibió embajadores turcos que no quisieron quitarse los turbantes. Temblando de ira mandó que se los clavetearan en la cabeza.

Detrás de los albaneses figuran los serbios y los rumanos. Wlad V, príncipe de Moldavia, en una crisis que duró dos días, después de desgarrar la tienda a bocados y de revolcarse por el polvo, mandó empalar 20.000 prisioneros. Y cuenta que había pasado hasta entonces por ser un príncipe relativamente humano.

DOS IMITADORES DE GRAHAM

Ya tiene émulos el tonelero Graham, que, como recordarán nuestros lectores, hace pocos meses cruzó los rápidos del Niágara dentro de un barril.

Ultimamente lo cruzaron de igual manera William Potts y George Harlett con la diferencia de que el barril en que hicieron el viaje, es de mayores dimensiones que el de Graham, pues mide diez pies de largo, por tres de ancho máximo, y es de figura de cigarro puro con ambas extremidades

cónicas; en una de ellas tiene una hélice y un motor que se hacen funcionar desde dentro; en un lado, y todo a lo largo una quilla; en el opuesto una especie de torrecilla de entrada, por la cual, durante una parte del trayecto, sacó la cabeza un río de los expedicionarios.

El barquichuelo se mantenía en posición con trescientas libras de lastre.

Llévese al centro de la corriente desde la margen canadiense del río. Los viajeros vestían camisetitas de lana y calzoncillos de punto, con fuertes cinturones por los cuales se sujetaban a lo interior del barco.

El viaje empezó a las cinco y media; a los veinte minutos el barquichuelo, después de cruzar felizmente las turbulentas aguas de los dos rápidos en los cuales se hundió varias veces, se hallaba en el remanso del río. Potts y Harlett, salieron fijos de lo interior de su prisión, y recibieron cabalgados en su barril las felicitaciones de los tripulantes de centenares de botes.

EL PRIMER DESTILADOR

El novelista ruso Tolstoy ha escrito un drama en seis actos, titulado *El primer destilador*, sometido en estos momentos a la censura rusa. El argumento está tomado de una antigua leyenda popular, que atribuye al diablo la invención del alcohol.

Satan envía emisarios a la tierra para tentar a los hombres y a las mujeres; les distribuye los paños según el sexo y la gerarquía diabólica; unos salen encargados de la nobleza, otros de las gentes de negocios; los más habladores salen encargados de las mujeres y de los abogados. Es aquel inferno un verdadero ministerio. No obstante esa administración envidiable, tiene, como en la tierra, malos empleados. Uno de ellos es perezoso, a pesar de las palizas—régimen a que están sometidos allá abajo—no quiere obedecer.

Con todo, a fuerza de palos se decide a llenar su misión entre los labradores. Entra como criado en una casa de labranza, y trabaja con tanta inteligencia y entusiasmo, que su amo se encuentra al poco tiempo dueño de una inmensa fortuna, y con tanto trigo, que no sabe qué hacer de él. Entonces aparece la perfidia de su diabólico criado, quien le aconseja destilar el trigo y sacar alcohol, enseñándole los procedimientos industriales. El labrador, encantado de la nueva bebida, invita a sus vecinos a participar del invento; y participan de tal modo, que en la antes pacífica aldea no se ven más que riñas, tumultos y violencias. El diablo mal empleado recobra la gracia de Satan y vuelve en triunfo al infierno. Apoteosis final.

EST. TIP. DE «EL GLOBO» A CARGO DE J. S. DE TADEO, San Agustín, número 2.

SANTO DE HOY

San Felipe.

ESPECTACULOS

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—9.—F. 61 de abono T. impar.—María de Rohan.

PHILIPPE.—8 1/2.—La gran vía.

—Soma.—Los valientes.

—La gran vía.

MARAVILLAS.—8 3/4.—Mola

El manicomio político.—Circulo XXII.—El perro del capitan.—La diva.

MARCO DE PRICE.—9.—Grandes y variadas funciones cómicas, en las que tomarán parte todas las notabilidades de la compañía, y segunda presentación del incomparable Ouda.

Mad. Antoine é hijo

Dentistas de sus Majestades Extracción de muelas sin dolor. Infantes, 12, 2.º

SALVA NIÑOS DE TORREIRO

Contra las diarreas de la infancia. Segura curación. Probad madres y no morirán vuestros hijos. P. Fernandez Izquierdo. de Sacramento, 2.

A LOS ANUNCIANTES

Los señores anunciantes encontrarán en los precios de nuestra Administración grandes y positivas ventajas, y tanto mayores cuanto más

LA FICCIÓN Y LA VERDAD

DE LO OCURRIDO EN YAP

por D. S. MARENCO

Esta obra que acaba de publicarse, contiene los documentos y datos más completos que pueden reunirse para poder formar juicio exacto de lo que fué la cuestión llamada de las Carolinas.

Se encuentra a la venta en la Redacción de este periódico y en las principales librerías de Madrid, al precio de 8 reales.

A LOS VITICULTORES Y VINICULTORES

LA GACETA DE FOMENTO está publicando un *Diario de sesiones del Congreso de Viticultura*, donde se encuentran íntegras cuantas proposiciones, documentos y datos estadísticos se han presentado, y los discursos extractados de las personas que han hecho uso de la palabra.

Como estimamos este trabajo de suma importancia para cuantos se dedican al cultivo de la vid y a elaboración del vino, nos permitimos ofrecer la colección completa de este diario, que por los documentos que contiene lo consideramos de gran utilidad.

Se vende encuadernado al precio de 250 en la Administración de LA GACETA, Atocha, 34, segundo.

Pueden hacerse encargos en el mismo local del Congreso.

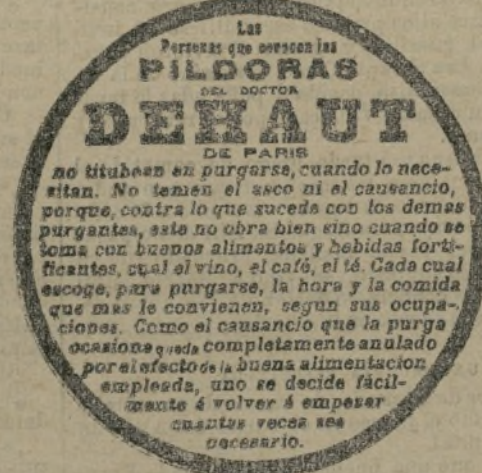
RELOJERIA Y GRAN TALLER

de recomposición de relojes de

JOSE SUAREZ Y SUAREZ

En este nuevo establecimiento, cuya entrada es libre al público, se hace toda clase de composuras con precisión, gusto y economía, garantizados los trabajos que se le confían indefinidamente. Se admiten abonos a cuerlas y composuras.

CARRERA DE SAN JERONIMO, 51, TIENDA.



EL MAREOGRAFO

Reloj indispensable para marinos y bañistas; se vende en la RELOJERIA DE LOSADA

Calle de la Montera, 23

PRECIOS: Remontar ancora línea recta, en caja de acero. Pesetas, 70, y en caja de níquel 48.

GACETA DE FOMENTO

REDACCION Y ADMINISTRACION, ATOCHA, 34, SEG.º

JARABE DE RABANO MADADO

DE SANCHEZ OCAÑA. Eficacísimo contra las escrófulas, el raquitismo, herpes, flegmas de carnes, tubérculos, infartos de las glándulas, etc. Frascos de 6, 10 y 12 reales. Farmacia, Atocha, 35.

EL SUSPIRO DEL MORO

LEYENDAS, TRADICIONES HISTORICAS

referentes a la conquista de Granada

POR EMILIO CASTELAR

El autor de esta obra se ha propuesto llevar al pueblo en forma entre narrativa y dramática, propia para difusión de ideas y de sentimientos, el recuerdo vivo de las glorias que más ilustran por su grandeza nuestros venerados anales. Para iniciar tal pensamiento, ha elegido un hecho épico bajo todos sus aspectos, remate del poema de siete siglos, término de la reconquista, el triunfo sobre Granada. Inútil añadir que ha puesto particular empeño en resucitar aquella edad, esmaltando esta resurrección histórica y legendaria con todos los recursos de su estilo. Pero no insistimos sobre tal punto, pues el Sr. Castelar es un autor ya definitivamente juzgado por la crítica dentro y fuera de España.

Esta obra se vende en las principales librerías de España, y en la Administración de EL GLOBO, al precio de cinco pesetas en Madrid y seis en provincias cada tomo. Quien desee entenderse directamente con el administrador de las obras del Sr. Castelar, puede dirigirse a la calle de Serrano, 40, tercero, acompañando el importe del pedo en libranza del Giro mútuo ó de letras de fácil cobro.

Se ha puesto a la venta el TOMO II.

FOLLETO DE «EL GLOBO»

33

INTRIGAS DE TOCADOR

POR

E. C. GRENVILLE MURRAY.

Una abundante colección de manuscritos, recortes de periódicos, obras de derecho, frascos vacíos, plumas, etc.

Desde luego se advierte que aquel era el retiro de un hombre que había renunciado al mundo, ó a quien el mundo había rechazado.

—¿Qué hay?—preguntó, ajustándose la bata para ocultar la pechera de la camisa.—Estoy muy ocupado, Leech; he escrito a Mr. Dexter que se propone, según Vd. me ha dicho, publicar un periódico, para rogarle que trate de mis asuntos. Me ha contestado pidiendo notas, y quiero enviárselas de seguida. Un periódico jurídico es, cabalmente, lo que me hacía falta.

—Me parece que puedo ofrecer a Vd. algo mejor,—interrompió Leech, con su seriedad acostumbrada.

—¿Lo qué?—preguntó el anciano ansiosamente.

—Voy a entrar en el ministerio de Australia. Desde esta mañana soy el secretario particular de lord Mayrose, y en tal concepto creo que podré ser útil.

—¿Ahí ya sabía yo que llegaría mi vez, y que tarde ó temprano habría de hacerme justicia.

—Sí; todo se arreglará. Mi nuevo jefe es al mismo tiempo primo mío. No habló a Vd. de eso hasta ahora, porque los primos son como las ranas, de quienes hasta que hacen falta, nadie se acuerda. Nos ayudará de seguro, Mr. Marvell, y con la mayor eficacia. Entre tanto es preciso que baje Vd. a almorzar conmigo en celebración de tan faustas nuevas. E- pero que miss Marvell me hará el honor de acompañarnos.

—Seguramente; pero, ¿dónde está?—preguntó Marvell golpeándose la frente como un hombre cuyas ideas se insubordinan.—¡Ahí! sí; ha salido. Vino a Londres, hace dos días, con motivo de las fiestas de Pascua, y ahora debe de estar en casa de su amiga miss Pennywyn, la hija de sir Ham, que es muy

amiga suya. En un principio, creí que sir Ham, como diputado, me ayudaría un poco, pero Gracia no quiere hablarle de la cuestión, porque ni ella ni mi hijo, el que ha emigrado a Melbourne, comprenden bien el caso.

—¿Volverá miss Marvell antes de la hora del almuerzo?

—Temo que no. Y a la verdad, mejor estaríamos los dos solos; así podría yo recordar a Vd. todos los hechos, y todas las pruebas que se refieren a mi asunto. Ya sabe Vd. que es preciso conocerlo, hasta en sus menores detalles. Naturalmente, las mujeres se aburren con semejantes conversaciones.

Mr. Leech no pareció conformarse enteramente con la tesis del anciano, pero supo disimular su disgusto.

—No nos faltará tiempo,—dijo—para hablar de ello, de aquí a mañana. Voy, pues, a bajar a fin de que las cosas salgan en regla. Y Vd. baje también así que esté listo. Ya he indicado algo de la cuestión a lord Mayrose, y creo que tenemos adelantado algún terreno.

—Es Vd. un buen muchacho,—murmuró el anciano, volviendo a sentarse ante la mesa.—Quiero concluir una nota para el periódico de Mr. Dexter, y soy con Vd. dentro de breves minutos.

Cójielo de nuevo la pluma, y se puso a relatar por escrito, quizá por la milésima vez, la historia de sus desdichas. Trabajo inútil casi siempre, a menos que, fuera de este mundo, haya un lugar donde esas historias sean tomadas en cuenta! Sus ojos estaban infectados de sangre, y bajo sus manos trémulas sucedíanse las páginas las unas a las otras.

Mr. Job Marvell era... una víctima.

CAPITULO XXVI.

Una víctima.

¿Y qué es eso? preguntarán acaso los lectores. Por lo que a Mr. Marvell respecta, hé aquí contestada la pregunta. En la época en que aún no tenía blancos los cabellos, y en que cuidaba minuciosamente de su persona, Mr. Marvell había desempeñado importantes funciones en Australia. Claro que esas funciones importantes son siempre enviadas por los capataces de empleos, y que el que las desempeña está condenado siempre a sufrir la acerba

crítica de sus subordinados. Sin embargo ni detractores ni envidiosos ejercieron con Marvell su acostumbrado oficio hasta el día en que llegó a servir bajo sus órdenes un individuo de las grandes familias Drone y Midge, con el cual no pudo entenderse. Grave falta cometió en ello, pues hubiera podido acostumbrarse al joven Drone-Midge, de la propia suerte que se había uno a un traje mal cortado. Sin tomar en consideración las condiciones del nuevo subalterno ni el poder de su familia, trazó una línea de separación que al fin y al cabo tenía que producir los efectos que produjo. Marvell tratando de desembarazarse de su empleado, y este, tratando de derribar a su jefe, apresuraron entre los dos la resolución del conflicto.

Uno enviaba telegramas pidiendo otro auxiliar para el mejor gobierno de la colonia; Drone-Midge aprovechaba todos los correos para decir a inventar horrores de Marvell, y señalar la necesidad absoluta de reemplazarle en bien de los intereses públicos.

En circunstancias tales no queda a un ministro más que un partido que tomar: ó entiende que el superior tiene derecho a desembarazarse de un inferior recalcitrante, ó descubre que el inferior está lo bastante protegido para derribar a aquel y colocarse en su puesto.

No sucedió así en este caso. El gobierno, en la persona de Mr. Keane-Midge director del departamento de Australia, contentóse con recomendar a Marvell que se mostrase más conciliador y prudente. Era la peor de todas las soluciones.

En efecto, el joven Drone, sintiéndose apoyado, extremó la hostilidad contra su jefe; resistióse a causa de ello el despacho de los negocios, y cayéron, naturalmente, sobre Marvell todas las responsabilidades y culpas. La situación se complicó más aún, a consecuencia de la mediación interpusista por varios notables de la colonia. Estos, cuyos actos y manejos eran vigilados por Marvell, unieronse a Mr. Drone-Midge, declarando lo mismo que él que la gestión del desdichado jefe, era extremadamente mala.

Resumen: Marvell, después de recibir censura tras censura, y de ver amovialo en contra suya la mitad del país, mientras la otra mitad permanecía indiferente, fué invitado, siempre por el honorable Mr. Keane-Midge, a dimitir el cargo. Negóse a ha-

cerlo, y hasta tuvo la mala idea de encomendar su defensa en la Cámara de los Comunes a un diputado independiente, de esos que complacen en dirigir preguntas embarazosas a los ministros. Falta de tal índole era imperdonable. Una administración bien organizada no puede ser atacada sin defenderse, y no puede defenderse sin demostrar por medio de resoluciones positivas que está en lo cierto y en lo justo. Así, pues, el ministro de Australia,—ó en otros términos Mr. Keane-Midge,—publicó un libro azul en el cual se contenían todas las acusaciones de Drone contra Marvell, y ninguno de los descargos de éste. Con lo cual, y ya hecha la demostración necesaria, fué Mr. Marvell destituido.

El infeliz pasó al estado de víctima, y sus protestas llenaron desde aquel día los periódicos. ¡Escribir los periódicos! Todo el que es objeto de un abuso cree obtener justicia recurriendo a la prensa, y no comprende que esta es el auxiliar más peligroso é inútil. Pueden los periódicos servir al interés de las masas, pero nunca el de los individuos.

Cien personas a quienes se perjudica en 30 céntimos, despiertan mayor curiosidad y simpatía que un hombre solo, perjudicado en mil libras; y si este hombre opina de distinta manera, si llena columnas y columnas para demostrar cómo las mil libras le son debidas en estricto derecho, pronto se le moteja de apasionamiento primero, y de sin razón por último.

Claro que no alcanza siempre a disimular su cólera, cuando en realidad debería demostrar gran calma, si de algo le sirve la ajena experiencia; tal indicio se convierte indefectiblemente en contra suya, por aquello de que "jamás se descomponen el que está bien seguro de la justicia de su causa."

Si se resigna a confesar que ha habido también de su parte alguna culpa, y criticando con moderación los sistemas se guarda de atacar a las personas, tal vez es oído con alguna compasión, y desagradado, relativamente, a vueltas de largos años; pero si indica que grandes personajes han abusado del poder en perjuicio suyo, sin remisión está perdido. ¿Adónde nos conduciría el saber que los grandes personajes son capaces de cometer abusos!

Mister Marvell no se hizo cargo de ninguna de las verdades antedichas. No solamente escribió, y escribió con seguro criterio é independencia excesiva